

DESCUBRIENDO A IRÈNE NÈMEROVSKY (1903-1942)

ESCRITORA

29 JUNIO 2021 CLUB PURA LECTURA





Irène Nèmirovsky nació el 11 de febrero de 1903 en Kiev. Su padre, Leon Nèmirovsky, era un comerciante próspero de cereales que, con el tiempo y tras convertirse en banquero, se enriquecería hasta llegar a ser uno de los hombre más ricos de Rusia. Su madre, Fanny Némirovsky, había nacido en Odessa (Ucrania) para ser aristócrata y la maternidad no entraba en sus planes.







La madre de Irène Némirovsky solo quedó embarazada porque su esposo se lo pidió. Era lo que se esperaba de un matrimonio: que tuviera hijos. Sin embargo, Fanny no lo deseaba. Veía en el crecimiento de su hija una amenaza, estaba obsesionada con la edad. La relación de Irène con su madre fue nefasta y marcó para siempre su vida.

Irène Némirovsky adoraba a su padre a pesar de que estaba ausente casi todo el tiempo por sus negocios y su afición a los casinos. Su madre, por el contrario, la llevaba de vacaciones, pero mientras ella se alojaba en lujosos hoteles, Irène tenía que hacerlo en modestas posadas con las criadas y su preceptora.







Con la Revolución Rusa las cosas cambiaron para la familia. El nuevo gobierno comunista declaró enemigos a todos los antiguos

potentados, entre ellos, a Leon Némirovsky. La familia se vio obligada a ocultarse en San Petersburgo, esperando a que la situación se estabilizara; pero al ver que no ocurría, decidieron escapar.

Se fueron de Rusia disfrazados de campesinos. Tras pasar por Estocolmo, llegaron a Francia, lugar en el que se establecieron y comenzó una nueva vida para ellos. Ya en aquel entonces, Irène Némirovsky escribía. Lo hacía con una pasión única y en un tono desafiante. Solo había conocido el desamor de su madre y la ausencia del padre. Eso la había llevado a ser una lectora voraz y más adelante una escritora descarnada.



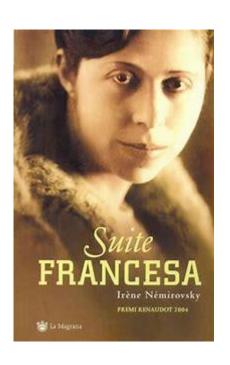
Durante el tiempo en que la familia estuvo refugiada, Irène leyó todas las obras de Oscar Wilde, se familiarizó con la filosofía de Platón y leyó a los más importantes novelistas de su época. También hablaba cinco idiomas (fruto de los viajes que había hecho con su madre)



En 1926, Irène Némirovsky se casó con Michel Epstein, a quien había conocido en un baile, y en los siguientes 10 años, publicó nueve novelas. Cuando los nazis invadieron Francia, comenzó a trabajar en su máxima obra: *La suite francesa*. En ella, habla con franqueza y estremecimiento sobre la actitud de los franceses frente al invasor, de la frivolidad e incluso la admiración que le profesaron.

Por ser judíos, ella y su esposo comienzan a ser discriminados. Vienen tiempos difíciles que llegan a su momento culminante cuando Irène Némirovsky es detenida por los nazis el 24 de abril de 1942. Para ese entonces, ya tenía dos hijas, Denise y Elizabeth. La llevaron primero a un campo de concentración francés y luego la deportaron a Alemania, donde fue ejecutada ese mismo año.

Su esposo también sería detenido, deportado poco después y ejecutado a los tres meses de Irène. Sus hijas, por el contrario, corrieron con algo más de suerte; también fueron a buscarlas, pero lograron ocultarse gracias a la ayuda de una maestra.



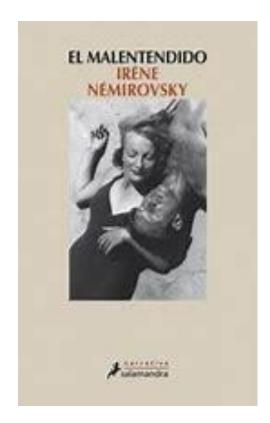


Raras veces sucede que un manuscrito entusiasme tanto a un editor como para decidir su inmediata publicación. Pero es lo que sucedió en 1929 al editor parisino Bernard Grasset al recibir **David Golder** en un envío anónimo. ¿Quién era el autor de esa novela que cuenta la desgraciada historia de un gran financiero? Grasset puso un anuncio en la prensa pidiendo al misterioso autor que se diera a conocer. Cuál no fue su sorpresa cuando, pocos días después, la joven Irene Nemirovsky, de apenas veintiséis años, se presentó ante él como autora del manuscrito

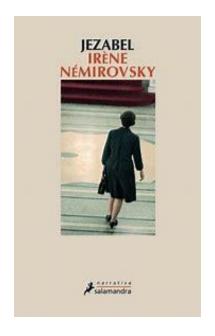
Da así comienzo a una brillante carrera literaria que la consagraría como una de las escritoras de mayor prestigio de Francia.

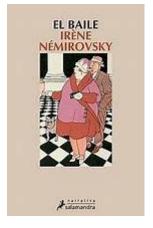


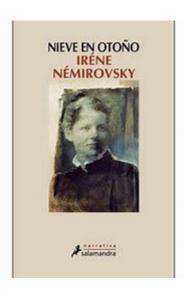




El malentendido es la sencilla historia de un desencuentro amoroso. Denise es feliz en su matrimonio, casada con un gran magnate que suele ausentarse de casa de vez en cuando, tiene una deliciosa niña, Francette, con la cual pasa unas semanas de vacaciones en Hendaya. Allí conoce al apuesto Yves, descendiente de una familia adinerada pero en horas bajas. La pasión entre ambos surge cuando el marido de ella parte a París para rematar unos negocios. La llama del amor prende, pero llega octubre y todos han de volver a la ciudad. Allí ellos retoman sus encuentros, pero los deseos de ambos y sus expectativas son muy diferentes.









La vida de Irène Némirovsky se vio ensombrecida desde la infancia y, finalmente, truncada prematuramente por la guerra. Sus textos guardaron años de silencio, pero finalmente vieron la luz y fueron redescubiertos a finales del siglo XX. Sus palabras recobraron la voz y, de este modo, la autora adquirió el reconocimiento y la inmortalidad en su obra.

Empezaba a comprender que la injusticia del mundo sólo nos parece insoportable cuando nos afecta a nosotros mismos.

Irène Némirovsky (1903-1942)





Irène Nèmerovsky, una gran escritora por descubrir. Antes de ser ejecutada en Auschwitz a los 39 años, tuvo tiempo de escribir novelas, cuentos y hasta su biografía, dejando un legado histórico del que hoy podemos disfrutar gracias al esfuerzo de sus dos hijas que se han ocupado de ponerlo a la vista del mundo

